

E L M O T I V O
.....

..... Tenía fiebre y quería pedir perdón. Pensáis? perdón, Por qué? Yo no sabía , pero junto con la idea de mis mandíbulas inactivas y de mi estómago expectante y vulgar , salía el vocablo amargado, fácil."¡Perdonadme!" No comprendía por qué.

Era la mañana bellamente nublada . Si no hubiera dejado de comer tantos días, seguramente mis dedos no estarían morados, crispados, secos. Y hubiera sentido: un dulce gozo artístico viendo diluirse los contornos agudos de las cosas en la bruma azulada. Pero no. Tenía frío y a la vez con mi vagoroso deseo de comer, salía la queja: "perdón!" Que? Es que tener hambre es pecado y hay que arrepentirse? La palabra me humillaba. Por que salía así bajita , medrosa, del corazón a los labios? I no es que yo tubiera envidia. Pasaban gentes alegres, niños gorditos, satisfechos. Pasaban autos con choferes robustos, cuyos labios destilaban el delicioso humito tibio del cigarro. Yo pensaba que ellos todos estaban con sus estómagos colmados. Yo sólo sabía que mi estómago estaba vacío.....Y al pasar por los restaurantes me imaginaba que las viandas eran criminales de ofrecerse a mis ojos así, tentadoras, llamativas.... y nuevamente pedía perdón... Fue antes de todo. Por la mañana. Por la noche ya, luego de una larga vagancia llena de presentimientos inútiles, al fin, la amarga e irónica palabra que carcomía mi corazón injustamente, se modeló, tomó relieves. Y supe que mi perdón tenía causas. Era fatal. Se adelantaba. Y fui derecho y robé. Bizcochos que se enfriaban en un montocito indefenso sin que llegaran compradoros Bizcochos que se arrugaban de frio con la lluvia que salpicaba. El chiquillo haraposo estaba de espaldas. Llovía mucho y sus piernas desnudas y flacas temblaban como yo, como mi estómago vacío. Pero yo le robé el montoncito y lo engullí de varios trágos famélicos.

EL MOTIVO

engañé de varios trécos lamélicos. No mi estómago vacío. Pero yo le robé el montoncito y lo cho y esa piernas deambas y flaca templaban como yo, co- caba. El chipulillo harposo estaba de espaldas. Llovía mu- Blacoceros que se arrugaban de frío con la lluvia que salpi- bajó en un montoncito indelencas sin que llegaran compradores adelfatiba. Y fui derecho y robé. Biscochos que se enrisa- lieves. Y supe que mi perdón tenía causas. Era fatal. Se que carcomía mi corazón injustamente, se modeló, tomé re- mientos y rindes, al fin, la amarga e irónica palabra la noche ya, luego de 17-17056. Fue el día de mañana. Por mente pedía perdón... Fue el día de mañana. Por cerse a mis ojos así, tartabos, llamativas... y nueva- tante me imaginaba que las viandas eran criminales de oír- que mi estómago estaba vacío... Y al pasar por los restau- todos estaban con sus estómagos colmados. Yo sólo sabía delectos humito típico del cigarro. Yo pensaba que ellos dan antes con colores rojuzos, cuyos labios destilaban el pasaban gentes ajetres, niños gorritos, astifachos. Pas- del corazón a los labios? I no es queyo tuvieran envués. La palabra me humillaba. Por que sabía así bajita, medrosa, que? Es que tener hambre es pecado y hay que arrepentirse? con mi vezoroso beso de comer, sabía la queja: "perdón!"

Hra la manera bellemente nublada. Si no hubiera dejado de comer platos ólos, seguramente mis besos no esta- rían moribos, crispados, secos. Y hubiera sentido un dulce como satánico viento disminuir los contornos azules de las cosas en la bruma azulada. Pero no. Tenía frío y a la vez

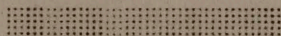
EL DERECHO
DE MATAR

El Motivo

2)

A lo lejos hasta mi oscuridad, llegaron los ~~l~~llantos del chiquillo, que se quejaba doñroso: " ahora me pega ri mamá! "

Yo sonreía. Y de una vez, fuerte, me salió la palabra, ma sin temblarme los labios, nñ/se resisitiese el corazón : " PERDON !!! "



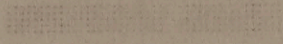
Don. Block, David 20161027

EL PERRO
DE NATA

El Noivo

2)

A lo lejos hasta mi oído, llegaron los ruidos
lentos del chiquillo, que se quejaba de dolor: "ahora me
pega un bazo!"
Yo sonrío. Y de una vez, fuerte, me salí la pala-
bra, me era temblante los labios, mi se resaca el co-
razón: "PERRO!"



EL DERECHO DE MATAR

C I R C U L O S

V I O L E T A S

Humareda de angustia hasta ahogar las lágrimas de las estrellas

Caminaba por el camino sin direcciones estremecida por los fantasmas sordidos de la neurastenia

Y es que en el fondo de sus entrañas con un chisporroteo tenue sintió el hervor de una vida que no era la suya

AMOR -ii

Pero es que el Amor encierra la única razón del HIJO?

Ya debiera encenderse dos ojos profundos la ceguera criminal de la Naturaleza.

Para qué?

Día a día como un puñal que penetra en una roca se le clavaba la interrigación

Para qué ?

Todas las noches mirándose al espejo de su carne - fatigada y enferma por el proceso lento se ^{le}apretaba el corazón- Y hubiera querido con el espíritu de rodillas permanecer como si todo hubiera sido un sueño

PARA QUE?

Le quemaba el hierro de la pregunta

Sus pulmones mordidos por la tuberculosis su soledad su vida sin objeto vagabunda en la vastedad hostil de la tierra ¿ Para qué pues el hijo? la prolongación de las lágrimas más mudas del abandono del extravío? La prolongación de las miserias del mundo!

Y la negación rotunda no le rasgaba las entrañas

Todos los días hervía un poco más aquel fermento del acaso De sus ojos brillantes y lánguidos salía a bailar en las ojeras y en la cara extenuada

Y en verdad sentía como si llevara en su vientre todos los dolores de la humanidad

Los fantasmas de la neurastenia le hundían sus dedos en las celdillas del cerebro

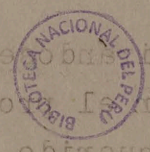
C I R C U L O S

V I C E T A

Humareda de angustias hasta ahogar las lágrimas de las es-
 trellas
 Gaminaba por el camino sin direcciones estremecida por
 los tentáculos adribidos de la neurastenia
 Y es que en el fondo de sus entrañas con un chiparroneo
 tenue sintió el hervor de una vida que no era la suya
 AMOR - 11

Pero es que el Amor encierra la única razón del HIERO?
 Ya debiera encenderse dos ojos profundos la ceguera crimi-
 nal de la Naturaleza.
 Para qué?
 Día a día como un puñal que penetra en una rosa se le
 clavaba la intersección
 Para qué?

Todas las noches mirando al espejo de su carne - fa-
 tigada y enferma por el proceso lento se apretaba el es-
 corazon - Y hubiera querido con el espíritu de rodillas a-
 nunciar como si todo hubiera sido un sueño



PARA QUÉ?
 Le quemaba el hierro de la pregunta
 Sus pulmones mordidos por la tuberculosis su soledad en
 vida sin objeto vagabunda en la vastedad hostil de la tie-
 rra ¿Para qué pues el hijo? La prolongación de las lágr-
 mas más mudas del abandono del extráño? La prolongación de
 las miserias del mundo!

Y la negación rotunda no le rasgaba las entrañas
 Todos los días hervía un poco más aquel fermento del caso
 De sus ojos brillantes y lánguidos ella a bailar en las
 ojeras y en la cara extenuada
 Y en verdad sentía como si llevara en su vientre todos los
 colores de la humanidad
 Los tentáculos de la neurastenia le hundían sus dedos en
 las células del cerebro

En sus ojos empezaron a inmovilizarse los paisajes mas r
rojos

Cuando llegó la Hora cayeron sobre sus pupilas los te-
lones de la indiferencia

Le miró curiosamente como a una muñeca de biscuit
Tenía claridad de aurora en las pupilas y las carnes
suavemente rosadas Era una niña

Lloraba estremeciendo la dulce masa de su carne

La envolvió en unos trapos y se echó a andar por
las calles como siempre no llevaba dirección

Al fondo divisó en su mole blanca el Hospicio de los Huér-
fanos - retrocedió Incubador de esclavos y de asesinatos

Caminó, en sentido contrario - La masa negra del
río tan profunda y tan negra que parecía inmóvil copiaba
el panorama del cielo

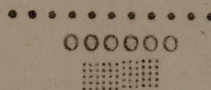
Le miró largo rato recostada en un árbol

Después envolvió a la niña en su amplio abrigo y
sencillamente la arrojó

El río se abrió en un punto para dejar pasar a su
huésped y se volvió a cerrar

Sólo un instante se quebraron las esterllas en sus
ondas revueltas - La MADRE tomó el regreso a su posada
bañada de indiferencia

Se insinuaba la aurora como en los ojos de la niña
Todos los pájaros lloraban



20161027

David

Block,

Don

In sus ojos esperaron a investigar los paisajes que
rojan

Cuando llegó la hora de comer sobre sus pupilas los re-

lones de la indiferencia
de modo enternecedor como a una muñeca de cristal
falta el alma de espanto en las pupilas y las carnes
suavemente tornadas por una niña

florida enterneciendo la dulce cara de su cara
le envolvía en unos brazos y se cedió a andar por
las calles como siempre de llevarla alrededor

Al fondo vivía en su casa blanca el Hospital de los Niños
lunas - retrocedió Inhabitar de espanto y de sus ojos
Camino, en sentido contrario - La mano negra del

rio tan profunda y tan negra que parecía invólucro
el panorama del cielo

Le miró largo rato recordada en un árbol
después envolvió a la niña en su amplio abrazo y
gentilmente la acarició

El río se abrió en un punto para dejar pasar a su
búsqueda y se volvió a correr

Si un instante se detuvieron las estrellas en esa
canta revueltas - la MANA vendió el tiempo a fuerza
banda de latido

Se inclinaba la mano como en los ojos de la niña
por los pájaros floridos

.....
00000
00000



N O C H E
.....

En su cara de indio lampiña e indiferente, relucían dos ojos como dos vidrios alelados - Su cabeza rapada y sucia ~~era~~ tenía las protuberancias de la genialidad o del crimen - estaba en un sótano en donde la luz se negaba a llegar y fantásticamente una cadena mascullaba su acero en uno de los tobillos del hombre -

"Dos veces asesinó" - dijo el alcaide a manera de dato y siguió -

Pero las lagunitas amarillas de sus ojos-pedazos diminutos de sol estriadas de sangre, me miraron con fijeza - Se arrastró hacia las rejas con esa indolencia del que no hace nada - y ya bañado en la piedad de la luz pareció más Humano -

"Atrás"- ordenó el alcaide con los látigos de su mirada - el preso no se movió -

"Quiere dejarnos unos minutos?"

El alcaide se sonrió -

- Pero qué puede interesarle?- si casi es una bestia-
-aúlla - grita- Está medio loco ~~+~~ -¡Dos veces asesino!- pero si usted quiere vuelvo dentro de ~~dos~~ diez minutos -

la
"Yo era joven - tenía 18 años- dijo ~~era~~ voz descalabrada- Era peón de una hacienda - Mas lejos en un pueblo viviam mis padres y una mujer... no tenía nada - mi salario era mísero y todo lo debía al hacendado - no tenía ni ropa - pero qué alegre y dulce era la vida; - pensaba en ~~x~~ en tantas cosas bellas; tenía esperanzas - ¿No se llama así ~~8~~ e s p e r a n z a s- Los hierros de la reja crugían bajo el apretón de sus manos de uñas engarfiadas, hechas hierro también - y sus ojos prendidos en el techo ennegrecido de la prisión parecían buscar un agujero para constatar la realidad de la luz

"¡E S P E R A N Z A S!"

"Una noche se me perdieron dos obejas - Salí por el monte a buscarlas - No las hallé y regresé desesperado ...

20/6/1027
David
Block,
Don

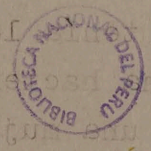
M O C H E

En su cara de indio lampina e indiferente, relucian
los ojos como los vitrios alabados - Su cabeza rapada y au-
cia con tanta las protuberancias de la genitalidad o del cri-
men - estaba en un agudo en donde la luz se necesita a lla-
zar y fantásticamente una cadena masculina se acoro en
uno de los tobillos del hombre -
"Dos veces asesino" - dijo el alcalde a manera de

dato y siguió -
Pero las lagunitas amarillas de sus ojos-pedregos
dimitidos de sol estradas de sangre, me miraron con fije-
za - Se arrojó hacia las retas con esa insolencia del que
no hace nada - y ya bañado en la piedad de la luz parecido
mas humano -
"Atre" - ordenó el alcalde con los latidos de su
mirada - el preso no se movió -

"Quiere detenernos unos minutos?"
El alcalde se sonrió -
- Pero qué puede interesarte? - si casi es una bestia -
- Ahí - ahí - está medio loco? - ¡Dos veces asesino! - pero
si usted quiere vuelvo dentro de diez minutos -

La
"Yo era joven - tenía los años - dijo con voz os-
calabrada - Era pedia de un pedregos - Mas lejos en un pue-
blo viviam mis padres y una mujer... no tenía nada - mi as-
larlo era misero y todo lo debía al hacendado - no tenía ni
ropa - pero qué alegre y dulce era la vida! - pensaba en x
en tantas cosas bellas; tenía esperanzas - ¿No se llama así?
e a p e r a n a e - Los miembros de la retas cruzaban bajo el
apretón de sus manos de unas engarritadas, hechas nierto tam-
bien - y sus ojos prendidos en el techo ennegrecido de la
pretida parecían buscar un agujero para constatar la res-
ligada de la luz



"¡T E R R A N A S I!"
"Una noche se me perdieron los objetos - Salí por
el monte a buscarlos - No los hallé y regresé desesperado
...

EL DERECHO
DE MATAR

2) Noche

Lloraba casi - lo que me eran dos obejas;- Derrepente sentí correr - dos hombre atravesaban la maleza y se hundieron en el monte - Mas lejos hacia la casa del patrón, los gendarmes gritaban "Alto o hago fuego";- Yo tuve miedo y me agaché - ellos avanzaron y dieron conmigo -

Ah- tú eres - tú?

Yo? Sí, yo soy - yo - les dije

Tú has asesinado al administrador para robar -

Yo? No^o grité- pero fué imposible- Me amarraron y me llevaron - El patrón no dijo nada- Me miraba no más - Y era en vano que yo dijese llorando que fui a buscar a las obejas-

Me trajeron entre gendarmes a esta cárcel. Yo esperaba- No dejaba de esperar- Mis padres - ella? - pero todos habían muerto porque nadie me buscó -

Al principio contaba las horas, los días, los meses- luego me fui olvidando, Veía el sol sobre los patios de la cárcel y me acordaba de mis campos- ya volveré- decía

Pero la cárcel es la cárcel. Allí donde todo es igual y no hay una sola mujer que nos alegre- y las bayonetas de los gendarmes se cimbras tantas veces sobre nuestras espaldas - Y parece que siempre fuera noche - Y todos relatan cien veces "su crimen" con angustiosa alegría - y todos quisieran volver a matar.....Allí me hice criminal-

Había pasado mucho tiempo - no se cuantos- me faltaba muy poco para salir - Se me había pasado el tiempo sin contarlo - como el día era igual a la noche y llena de sentimientos y temores - Tenía miedo y ansiedad - ¡Ser libre! Cómo sería aquello? - Lo había olvidado -

Cuando al fin salí el viento de la ciudad latió indiferente mi cara de penitenciado - Nadie me miraba Y yo en todas las caras buscaba los ojos del centinela- Tomé un tren y me marché a mi pueblo- Allí estaría mejor y recordé mi sol y los campos - Ellos me quitarían este mie- /

Floras casi - lo que me eran dos opetas; - Derrepente
sentí correr - dos hombre atravessaban la maiera y se hundie-
ron en el monte - Mas lejos hacia la casa del patrón, los
hermanos gritaban "Alto o hago fuego"; - Yo tuve miedo y
me agaché - ellos avanzaron y dieron conmigo -
Ah- tú eres - tú
Yo? Sí, yo soy - yo - les dije
Tú has asesinado al administrador para robar -
Yo? No;gritó- pero fue imposible- Me amarraron y
me llevaron - El patrón no dijo nada- Me miraba no más - Y
era en vano que yo dijese llorando que fui a buscar a las
opetas -

Me trajeron entre hermanas a esta cárcel. Yo es-
peraba No debía de esperar- Mis padres - ellas? - pero to-
dos habían muerto porque nadie me buscó -
Al principio confiaba las horas, los días, los meses-
luego me fui olvidando, Veía el sol sobre los patios de la
cárcel y me acordaba de mis campos - ya volveré- decía
Pero la cárcel es la cárcel. Allí donde todo es in-
gual y no hay una sola mujer que nos alegre - y las paysonetas
de los hermanas se cimbras tantas veces sobre nuestras es-
palgas - Y parece que siempre fuera noche - Y todos relatan
cien veces "un crimen" con anécdotos alegres - y todos qui-
sieran volver a matar.... Allí me hice criminal-
Había pasado mucho tiempo - no se cuántos - me fui-
tapa muy poco para salir - Se me había pasado el tiempo sin
cuenta - como el día era igual a la noche y llena de pre-
sentimientos y temores - Tenía miedo y ansiedad - ¡Ser in-
pre! Cómo sería aquello? - Lo había olvidado -

Quando al fin salió el viento de la ciudad latí -
gued indiferente mi cara de penitenciado - Nadie me miraba
Y yo en todas las caras buscaba los ojos del centinela-
Tomé un tren y me marché a mi pueblo- Allí estaría mejor y
recordé mi sol y los campos - Ellos me quitarán este mie-

....do, señor de ser libre - Pero el sol calló sobre mis espaldas como las bayonetas de los soldados - La cárcel es fría ya no podía amar el Sol - Vañé todo el días buscando a mis padres a mi mujer - no estaban - realmente habían muerto - Mi pueblo mismo había muerto - Sobre él se levantaba otro puelo donde nadie me conocía porque nunca había estado- Yo caminaba como un fantasma, perseguido por los ojos de repulsión de las gentes- Como los perros perseguidos pasé toda la tarde acurrucado en una choza derruida - Tambien me daban miedo las gentes y no podía soportarlas- Lleno de angustia esperaba - ¿Qué? ¿Que alguien me reconociera? ¿ Quien era yo? Pensé con horror en los días que vendrían los de la libertad- y todo el ^{frio} día de la sierra que bramaba en el dolor del viento se incrustó en mis arterias -Así como los perros rabiosos, escondido debería vivir - ~~Porque no había~~ - Porque no había a quien conociera y me llevara a su hogar -

Oscureció profundamente y yo sentí un gran alivio Siquiera la noche no tenía la aplastante libertad del día- Yo entraba en ella como en la celda de la cárcel - Me bajé y besé la tierra como si fuera el suelo de la celda - Musaraña de sus paredes infectadas esa noche juré regresar a la cárcel - Allí a donde me llevaron llorando debía regresar alegre -

Al amparo de la noche que me envolvía - caminé - caminé largo tiempo-Al alba me hallé en el ^{campo} ~~campo~~ - Los trigales se mecían al compás del canto de los pájaros - Me estremeción una sensación extraña - Y creí que yo estaba robando la alegría que brotaba del campo - Más lejos sentí una tonada de mujer- Corrí sigilosamente como se corre en la cárcel - Cuando estuve cerca de ella la miré con curiosidad- Era bella, casi niña, parecía un tallito, erguido sobre sus pies desnudos - Tuve rabia- A su lado una canasta de panes y quesos- ~~Al mismo tiempo~~ - Al mismo tiempo de la cabeza a los pies me sacudió un temblor -Era una mujer-Qué me inportaba? Y recordé las charlas de la cárcel cuano ^{do} llo-
rábamos de angustia - Ella cantaba como si se burlase de mí-
Sun casa estaba lejos como entre eucalptos que ennegrecían la claridad del alba - U n a m u j e r! Estaba junto a ella



...do, señor de ser libre - Pero el sol, está sobre mis
 espaldas como las bayonetas de los soldados - La cárcel es
 fría ya no puedo amar el Sol - Vine todo el día buscando
 a mi padre a mi mujer - no estaban - realmente habían
 muerto - Mi pueblo mismo habla muerto - Sobre él se levanta
 tal otro pueblo donde nadie me conocía porque nunca había
 estado - Yo caminaba como un fantasma, perseguido por los
 ojos de repulida de las gentes - Como los perros perseguidos
 pase todo la tarde acurrucado en una choza de guano - Tam-
 bien me daban miedo las gentes y no podía soporiarlas - Lle-
 no de angustia esperaba - ¿Qué? ¿Que alguien me reconocie-
 ra? ¿ Quien era yo? Temé con horror en los días que ven-
 drían los de la libertad - y todo el día de la tierra que
 presida en el dolor del viento se inyectó en mis arterias
 - Así como los perros rabiosos, escondido debería vivir -
 Y nunca me había - Porque no había a quien conocer y me
 llevar a su hogar -

Ocurrió profundamente - yo sentí un gran alivio
 Después la noche no tenía la splendente libertad del día -
 Yo entraba en ella como en la celda de la cárcel - Me bajé
 y besé la tierra como si fuera el suelo de la celda -
 Pasaba de sus paredes infectadas esa noche que regresé
 a la cárcel - Allí a donde me llevaron llorando desde regre-
 sar alegre -

Al amparo de la noche que me envolvía - caminé -
 caminé largo tiempo - Al alba me hallé en el campo - Los trigos
 les se mecían al compás del canto de los pájaros - Me es-
 tremecí una sensación extraña - Y creí que yo estaba roban-
 do la alegría que brotaba del campo - Más lejos sentí una
 tonada de mujer - Corrí sigilosamente como se corre en la
 cárcel - Cuando estuve cerca de ella la miré con curiosi-
 dad - Era bella, casi niña, parecía un tallo, erguido so-
 bre sus pies desnudos - Fue rubia - A su lado una canasta
 de panes y queso - Al mismo tiempo de la
 cabeza a los pies me ascendió un temblor - Era una mujer - Qué
 me importaba? Y recordé las charlas de la cárcel cuando lle-
 vábamos de angustia - Ella cantaba como si se burlase de mí -
 ¿Qué estás lejos como entre encaplos que ennegrecían
 la claridad del alba - U n a m u j e r! Estaba junto a ella



agazapada entre los trigales - De ~~pronto~~ pronto ladró un ~~perro~~ perrillo
minúsculo que tenía al lado - Dí un salto y le trituré los
huesos - Ella lanzó un chillido y echó a correr mientras
yo la perseguía con toda la rabia de mis 20 años sin mujer-

M I
H A B ~~LA~~ L L E G A D O ~~EX~~ H O R A D E
S E R C R I M I N A L

a
La alcancé entre los eucliptos muy cerca de su casa - pero
gritaba mucho y yo no podía dominarla - Antes que salieran
en su auxilio le golpee'la cabeza contra las piedras y en-
tonces se calmó - Sus grandes ojos azorados se cerraron
llenos de lágrimas - Pero fué inútil ya - de su casa salie-
ron gentes y ~~me~~ la arrebataron- De la nariz y la boca le
salía un hillo de sangre- Estaba muerta y yo era el asesi-
no - Recién había muerto yo ~~h~~ a alguien -

Con qué alegría me entregué ~~y~~ a los gendarmes que
fueron por mí - Todos creían que iba a resistirme y a huir
- pero no - Las gentes me miraban asustadas -

Sólo tengo este recuerdo: los ojos de la niña, gran-
des como los de las llamas que me miran curiosos llenos de
terror - como si fuera un fantasma - en ellos pude verme,
cruzados de rayitas de sangre-

Sí, dos veces asesino, el perro y ella

Se apretó mas a la ^srejas hasta hacerlas crugir -
como si sus dedos de hierro ^{se} estuvieran limando- Sus dientes
enfilaron sobre su cara de bestia con el brillo de una hoja
de acero - Y la sombra relampagueó en sus ojos amarillos-
Luego se arrastró al fondo de su celda en donde trashumaba
un ^olor a mismas y a humedad - Sus cadenas crugieron un rato
y después pareció como si se ~~h~~ hubiera oscurecido -

ooooooooo8oooooooooooo

EL DERECHO DE MATAR

EL POEMA DE LA CARCEL

¿ En donde están los hombres y sus picas de la libertad? Pasan de frente y ni el acero de sus ojos se clava en la piedra de sus entrañas

Pasan pasan y no me reconocen Y yo sigo inconmovible sobre las murallas del tiempo Soy la eternidad hecha de piedra

Todo se derrumba todo concluye y se renueva SOLO YO QUEDO

Y los hombres de la Libertad~~x~~ siguen pasando con sus picas sin mirarme Y sin embargo estoy de espaldas a la civilización y a la ^{con}humanidad Y soy el razago de la fiera que todavía se alimenta sangre de los seres humanos

Soy el Límite el Exterminio la Frialdad y la Ignominia Yo soy la verdadera Tumba porque en mis entrañas procreo el odio y la aberración Los hombres de ojos abiertos como espejos impasibles me entregan a los hombres hermanos Hombres que lloran al entrar y salen asustados porque yo les ^{devuelvo} ~~vuelvo~~ espectros babeantes de odio y ~~de~~ y de tal modo arraigado^s a mis piedras que ya temen caminar bajo el cielo libre sin/la mirada del cantinela Y tanto es su miedo que se vuelven a mí definitivamente Soy un pulpo que me alimento de consciencias

Preguntad a uno solo de entre mil de los que han tenido que abandonarme qué es lo ^q más aman y os diran invariablemente

- LA CARCEL -

llameándoles los ojos de una perversidad inconsciente

SOY INCONCLUIBLE

Sí me odian me maldicen pero si de lo~~x~~ más alto ~~de~~ de mis muros cae una piedra cien hombres la restituyen

Pero los Hombres de la Libertad no vienen ~~axxxx~~ con sus picas

Ya mis entrañas estah ahítas de blasfemias y de sangre mi silencio estrangulado ahoga el grito ~~de la~~

EL LIBERTADOR

Yo soy el Libertador... me he levantado... para defender a mi patria...

Yo soy el Libertador... me he levantado... para defender a mi patria... me he levantado...



Yo soy el Libertador... me he levantado... para defender a mi patria...

- LA OLA -

Yo soy el Libertador... me he levantado... para defender a mi patria...

YO SOY EL LIBERTADOR

Yo soy el Libertador... me he levantado... para defender a mi patria... me he levantado...

2) EL POEMA DE
DE LA CARCEL

grande de la LIBERTAD

Dentro de mi recinto todo gris el Sol tiene
vergüenza de llegarse porque he vencido para siempre
su luz

Todo es gris en mí grises los hombres que
aprisiona dentro de sus piedras grises

HOMBRES DE LA LIBERTAD

Reconocedme !

SOY LA CARCEL

La única mano que ahogará para siempre
vuestro grito

!Traed las picas!

!Derrumidme !

O sobre los escombros de la TIERRA levantará
todavía mis murallas de piedra ~~incom~~nvibles
y Eternas

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX



2016/10/27
David
Block,
Don

SA
F7A 20000

AL HONORABLE
DE LA CÁRCEL

FRANCO DE LA LIBERTAD

Dentro de mi recinto todo gris el sol tiene
vergüenza de ligarse porque he venido para siempre
en las

Todo es gris en mi grisas los nombres que
aprisiono dentro de sus piedras grises
HOMBRES DE LA LIBERTAD

Reconocéme !

SOY LA CÁRCEL

La única mano que ahoga para siempre

nuestro grito

¡Tras las pizas!

¡Derrumbáme !

O sobre los escorpiones de la TIERRA levantarse
todavía mis murallas de piedras kinchamurales
y temas

XXXXXXXXXXXXXXXXXX



CAD

MFN= 515109

XMP-ME

0125

XMP - ME
0125

2016/027

Block, David



17-17056

108

Don


 biblioteca nacional del Perú

 0000951719
 BNPCBN